

La industria del gas en Córdoba (1870-2007)



Mercedes Fernández-Paradas



Biblioteca de Historia del Gas

2. La industria del gas en Córdoba (1870 - 2007)

Autora

Mercedes Fernández-Paradas
Universidad de Málaga 2009

Edita

Fundación Gas Natural
Plaça del Gas, 1
Edificio C, 3.^a planta
08003-Barcelona, España
Teléfono: 93 402 59 00
Fax: 93 402 59 18
www.fundaciongasnatural.org

1.^a edición, 2009

ISBN: 978-84-613-3898-6

Depósito legal:

Impreso en España

Índice

Nº página

Prólogo de Pedro-A Fábregas	11
Introducción	15
1. La llegada del gas (1852-1870)	19
1.1. El desarrollo en Europa	19
1.2. Córdoba a mediados del ochocientos	22
1.2.1. El entorno socioeconómico	22
1.2.2. El servicio de alumbrado público	28
1.3. Las iniciativas fallidas (1852-1866)	29
1.4. La llegada del gas	36
1.4.1. La familia Gil	36
1.4.2. El papel de los testaferros	40
1.4.3. La firma del primer contrato	44
1.4.4. La inauguración del gas	49
2. La consolidación de la industria (1870-1898)	55
2.1. Los primeros pasos del gas: un contexto poco favorable	55
2.2. La gestión de una empresa familiar	56
2.3. Las mejoras y reformas	60
2.4. La fábrica y su producción: Córdoba, la quinta provincia española	64
2.5. Los contratos y el precio del gas	65
2.6. La factura del alumbrado público: un conflicto permanente	68
2.7. Las discrepancias sobre la calidad del servicio	72
2.8. La competencia de la electricidad	75
2.9. Las dificultades financieras tras la llegada de la electricidad	83
2.10. Las repercusiones del testamento de Pablo Gil y Serra	85

	Nº página
3. La entrada en el negocio eléctrico (1898-1940)	89
3.1. Las consecuencias positivas del “Desastre de 1898”	89
3.2. El avance imparable de la electricidad	92
3.3. Los efectos de la I Guerra Mundial	94
3.4. El nacimiento de la <i>Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba</i> (1919)	101
3.5. Las negociaciones para el nuevo contrato (1917-1921)	105
3.6. <i>Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba</i> (1919-1940)	114
3.6.1. La absorción por <i>Mengemor</i>	120
4. El cierre de la fábrica (1941-1961)	123
4.1. <i>Sevillana de Electricidad</i> , nueva propietaria de la fábrica de gas (1951)	123
4.2. El declive de la producción	123
4.3. La pérdida de clientes	133
4.4. El cierre de la fábrica de Córdoba y la crisis del gas manufacturado	134
5. El gas natural llega a Córdoba (1992-2007)	137
5.1. Los acuerdos para fomentar el gas natural y sus consecuencias en Andalucía	137
5.2. El desarrollo de la infraestructura gasista en la provincia	138
5.3. La llegada a Córdoba	140
5.4. La creciente liberalización de la actividad gasista	142
5.5. Los clientes: el tránsito de un mercado regulado al liberalizado	146
Conclusiones	151

	Índice
	Nº página
Anexos	155
Anexo 1. Víctor de Cardaillac traspasa a Martín Ziegler y Estanislao Navarro el permiso que el 17 de agosto de 1865 le otorgó el ayuntamiento de Córdoba para construir una fábrica de gas y canalizar las calles para distribuirlo	155
Anexo 2. Escritura otorgada por Don Ricardo Martel y Fernández de Córdoba, Alcalde de Córdoba, y Víctor de Cardaillac y Bruolz y Estanislao Navarro y Soler, el 18 de julio de 1867, para la contratación del alumbrado y calefacción por gas en la ciudad de Córdoba	155
Anexo 3. Carta dirigida por Eusebio Cerdá, administrador de la <i>Empresa de Gas de Córdoba</i> , al Alcalde, el 16 de agosto de 1880, manifestándole su derecho a interrumpir el suministro de alumbrado público debido a que el ayuntamiento incumple el contrato vigente, y rechazando que éste pudiese incautarse la fábrica	165
Anexo 4. Carta dirigida por José Cantarero, administrador de la <i>Empresa de Gas de Córdoba</i> , al alcalde de Córdoba, el 20 de marzo de 1893, en respuesta al oficio enviado por el ayuntamiento de Córdoba sobre la sustitución del alumbrado de gas por eléctrico	166
Anexo 5. Sesión del Ayuntamiento de Córdoba, celebrada el 7 de mayo de 1919, con motivo del nuevo contrato de alumbrado público	167
Anexo 6. Reforma de las instalaciones de la <i>Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba</i> . Año 1921	167
 Bibliografía y fuentes impresas	 169
 Índice de tablas y gráficos	 181



A Miguel Ángel

(...) Todo variaba con el tiempo y las estaciones y esta variedad abría caminos nuevos, un comienzo de inquietudes, una negativa a aceptar algunas de las cosas establecidas. Comenzaron los porqués insumisos, inquisitivos y rebeldes, primero tímidos, para acabar abriendo grietas en la fortaleza de seguridades que era el orden establecido de las cosas. Porqués que se hacían más acuciantes cuando se traspasaba el umbral de la casa y nos enfrentábamos con lo de fuera, lo que llamaban el mundo. ¿Qué era el mundo? El mundo era todo lo que estaba fuera de nuestros muros, todo lo que no era nuestro (...)

José Antonio Muñoz Rojas (1909-):
La Gran Musaraña (Memorias).

Feliz Centenario



Siglas

A.C.S.E.	ARCHIVO DE LA COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD.
AEG	ALLGEMEINE ELEKTRIZITAETS-GESELLSCHAFT.
A.F.G.N.	ARCHIVO DE LA FAMILIA GIL NEBOT.
A.F.G.M.M.	ARCHIVO DE LA FAMILIA GIL MORENO DE MORA Y MARTÍNEZ.
A.F.S.A.	ANUARIO FINANCIERO Y DE SOCIEDADES ANÓNIMAS .
A.H.M.A.	ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ANTEQUERA.
A.H.P.N.B.	ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS NOTARIALES DE BARCELONA.
A.H.P.C.	ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÓRDOBA.
A.M.C.	ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA.
A.R.M.C.	ARCHIVO DEL REGISTRO MERCANTIL DE CÓRDOBA.
A.R.M.M.	ARCHIVO DEL REGISTRO MERCANTIL DE MADRID.
A.N.C.	ARCHIU NACIONAL DE CATALUNYA.
A.S.	ARCHIVO DEL SENADO.
BOJA	BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA.
BOPC	BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.
BOE	BOLETIÓN OFICIAL DEL ESTADO.
CNE	COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA.
KTEP	KILOTONELADAS EQUIVALENTES DE PETRÓLEO.
KV	KILOVOLTIO.
KVA	KILOVOLTIO AMPERIO.
IEA	INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA.
INE	INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.
INH	INSTITUTO NACIONAL DE HIDROCARBUROS.
RMMI	REVISTA MINERA, METALÚRGICA Y DE INGENIERÍA.
SODEAN	SOCIEDAD PARA EL DESARROLLO ENERGÉTICO DE ANDALUCÍA.



Prólogo

Córdoba ciudad mágica, durante tanto tiempo relevante en el conocimiento y el arte, encrucijada de encuentro de culturas, camino de poesía y ciencia, pero también de creación filosófica. Córdoba es la protagonista de esta historia, historia real con alegrías y sinsabores, con momentos álgidos y otros más grises, pero que de alguna forma han incidido en la dinámica ciudadana y en los aspectos industriales y de convivencia de la ciudad en los últimos 140 años.

La *Fundación Gas Natural*, promotora de la investigación que ha desembocado en el presente libro, y responsable de su posterior publicación, desarrolla en España principalmente, actividades orientadas a la divulgación, sensibilización y formación en temas de medio ambiente, y más específicamente, en la interfase de energía y medio ambiente.

Asimismo, la *Fundación* desarrolla actuaciones a nivel internacional en Argentina, Brasil, Colombia, México, Argelia, Marruecos e Italia, con programas adaptados a las diferentes realidades locales. También realiza acciones de formación de profesionales para el sector del gas y las nuevas energías, a través del *Centro de Formación de la Energía*.

Y finalmente, promueve actividades de tipo cultural orientadas a la preservación y difusión del patrimonio histórico y cultural del sector del gas, a través del *Centro de Historia del Gas*, y el proyecto de Museo del Gas. Consecuentemente con este último apartado, se han iniciado una serie de procesos de investigación con diferentes equipos universitarios, que culminaran en diferentes publicaciones que irán configurando

la *Biblioteca de Historia del Gas*, dentro de las colecciones de libros de la *Fundación Gas Natural*.

El objetivo básico de la *Biblioteca de Historia del Gas*, se orienta a estimular las obras originales de investigación y divulgación que permitan recuperar los elementos del pasado dando a conocer las líneas de crecimiento, de involucración ciudadana, y de avance tecnológico de la industria del gas en España, con un especial énfasis en las personas y los lugares que han permitido construir la actual realidad.

Para realzar más el valor científico de la colección, y facilitar su distribución especializada, la publicación se realiza en coedición con una editorial prestigiosa en diferentes ámbitos, pero muy especialmente en el de la historia empresarial en España, como es *LID Editorial Empresarial*.

El sector del gas es uno de los primeros casos, sino el primero, de inversión industrial pesada en España, el que genera el derecho concesional en los servicios públicos urbanos, es un sector en sus inicios con una gran incidencia social pues permite a los ciudadanos salir por la noche a las calles gracias al alumbrado de gas, o sencillamente leer en su casa después de la puesta del sol, rompiendo el tradicional ciclo horario e impulsando la modernización de actuaciones y costumbres; es un sector de avanzada, por lo cual sus primeros impulsores merecen el respeto, la investigación y el reconocimiento como pioneros de la industria en nuestro país. Es un sector que, por otra parte, como es conocido inicia su andadura en Barcelona en

un lejano 1843 de la mano de la compañía que durante estos últimos años se ha denominado *Gas Natural SDG*.

La interesante historia de la industria del gas en Córdoba, como se verá se inicia en 1870 cuando José Gil y Serra consigue la autorización municipal para edificar la fábrica, y que el Ayuntamiento le contrate el servicio del alumbrado público de la ciudad por medio del gas.

José Gil es un miembro destacado de la familia que puso en marcha la fábrica y la empresa del gas de Barcelona en 1843, y que vio como en 1863 el Ayuntamiento de Barcelona no le renovaba el contrato de alumbrado público de la ciudad, para otorgarlo a su competencia, con lo que tan sólo le quedó el alumbrado de los domicilios privados, y que por tanto, estaba obligada a buscar nuevos planteamientos estratégicos, nuevas orientaciones que le permitiesen subsistir y desarrollar su actividad consiguiendo una dinámica de crecimiento estable. Es en este contexto, que la familia Gil conseguirá el alumbrado de Córdoba en 1870, construyendo y explotando la fábrica directamente la familia; pero también comprará el año siguiente a su propietario inglés la fábrica de Sevilla que aportará a la *Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas*, de Barcelona.

Entre 1852 y 1870 hay hasta doce intentos de conseguir el alumbrado por gas de Córdoba, entre ellos se encuentran viejos conocidos, como:

- *Melitón Martín y Cía.* y el *Crédito Mobiliario Español*, relacionados con la fábrica de gas de Madrid.
- la *Compañía General del Crédito en España*, que había obtenido las concesiones de alumbrado público por gas en Alicante,

Burgos, Cartagena, Jerez, Pamplona y Valladolid

- *York y Compañía* y Miguel Lacave, relacionados con la fábrica de gas de Sevilla
- *William Knicht & Co.*, propietario de la concesión de alumbrado público por gas de Murcia
- y, cómo no, *Lebon et Cie.*, el más prolífico promotor de fábricas de gas en España, que entre otras había iniciado las concesiones de Barcelona, Valencia, Cádiz, etc.

El sector en sus inicios tiene mucho que ver con la dinámica emprendedora de personajes como los citados, muestra representativa de cómo se competía y se luchaba por desarrollar una actividad novedosa, moderna, y de futuro.

Pero, en definitiva, el alumbrado por gas se inicia en Córdoba en 1870, superando los anteriores alumbrados de aceite y de petróleo, consiguiendo un importante desarrollo en sus primeros años.

Sin embargo, los primeros experimentos con focos eléctricos se pondrán en marcha sólo trece años después. A pesar de ello, la sociedad, consiguió mantener su independencia y su propiedad en manos de diferentes miembros de la familia Gil, hasta que en 1919 se decidió crear la *Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba*, que absorbió el año siguiente a la empresa de *Electricidad de Casillas*, y en cuyo capital entrará de forma minoritaria la *Compañía Anónima Mengemor de Electricidad*.

Como en muchas otras compañías de gas, la competencia con la electricidad, se planteará inicialmente ampliando la actividad del gas a la producción o distribución de electricidad en un intento de sumarse a la tecnología del día, es

la línea que también desarrollará la compañía del gas de Córdoba en 1920. Sin embargo, la entrada de *Mengemor* en su accionariado también tendrá consecuencias, y así en unos diez años, *Mengemor* ya será prácticamente la única propietaria de la empresa, decidiendo entonces disolver la *Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba* y adjudicarse su patrimonio.

El siguiente acto tendrá lugar en 1951 cuando la *Compañía Sevillana de Electricidad*, realice la fusión por absorción de *Mengemor*, que producirá la desaparición de esta última sociedad, situación que sólo se mantendrá diez años hasta el cierre definitivo de la fábrica de gas de Córdoba. La aparición del butano en 1958, y la necesidad de grandes inversiones para modernizar las antiguas instalaciones, exigen la renovación o el cierre, Córdoba como tantas otras fábricas de gas en el país decide terminar con la actividad.

Córdoba se quedará sin gas durante unos años, pero la situación será transitoria, el gas volverá siendo para ello necesario que se produzca una fuerte evolución de la industria y de la tecnología, que permita pasar de producir el antiguo gas manufacturado a partir de carbón a la moderna distribución y comercialización de gas natural.

La llegada del primer gas natural a España ocurrirá en 1969, en la planta de regasificación del puerto de Barcelona, promovida por *Catalana de Gas y Electricidad*, antecesora de la sociedad que estos últimos años se ha denominado *Gas Natural SDG*. El desarrollo masivo en España, no obstante, no se producirá hasta la firma entre el Gobierno y las sociedades del sector del Protocolo de Intenciones para el Desarrollo de la Industria del Gas en España de 1985, verdadero motor

del desarrollo contemporáneo del gas natural en nuestro país.

Una consecuencia del Protocolo del Gas, fue la constitución en 1987 de *Gas Andalucía*, que el año siguiente adquirirá los activos de gas manufacturado que quedaban en actividad en toda la Comunidad, radicados en Sevilla, Málaga y Cádiz, propiedad de *Catalana de Gas* y de *Compañía Española de Gas*.

A finales de 1991 se produjo la vertebración definitiva del sector, con la constitución de *Gas Natural SDG*, producida por la unión de *Catalana de Gas*, *Gas Madrid* y activos escindidos de *Repsol Butano*. Con dicha operación la sociedad resultante pasaba a disponer de la mayoría del capital de *Gas Andalucía*.

El año siguiente, a través de la puesta en marcha del gasoducto de transporte entre la planta de Huelva y Madrid, el Huelva-Sevilla-Córdoba-Madrid, construido por *Enagas*, y de las redes de distribución en la provincia y ciudad de Córdoba realizadas por *Gas Andalucía*, el gas volvía Córdoba, esta vez en forma de gas natural, iniciando un período de crecimiento continuo e importante, dadas las innegables características energéticas y de confort de la nueva energía, y sus evidentes cualidades medioambientales.

Este libro viene pues, a engrosar el acervo de los libros sobre la historia de la industria del gas en Andalucía, que empezó con la publicación en 1981 del libro de Antonio González García sobre Sevilla, prosiguió con el de Dionisio García de la Fuente, sobre el gas en Granada, publicado en 1998, y con el que yo mismo realice sobre el gas en Málaga en 2003 que mereció el Premio de Historia del *Ateneo de Sevilla*.

Sin embargo, este libro plantea unas diferencias relevantes, su autora, Mercedes Fernández Paradas, ya no es una directiva del sector del gas como en los casos anteriores, sino una doctora en Historia, profesora titular de la *Universidad de Málaga*, especializada en historia económica y de los servicios públicos, con diversas publicaciones, entre otros temas, referidas a la interesante temática del alumbrado público en las ciudades de Andalucía, y también en el conjunto de España en el siglo XIX, y con Premio Extraordinario de Doctorado.

Mercedes es una trabajadora infatigable, que ha afrontado el esfuerzo de la investigación con una gran dedicación y un extraordinario talante personal, complementariamente a un indudable nivel y rigor profesional, lo que le ha permitido afrontar con relevante éxito una temática nueva, profundizar en fuentes primarias, y al mismo tiempo, abordar con eficacia el desarrollo de su adecuada contextualización.

Debe remarcar que la investigación se realiza y el libro se publica por un convenio explícito de la *Fundación Gas Natural* con la *Universidad de Málaga* suscrito el 10 de mayo de 2007, dentro de las actividades desarrolladas por la *Fundación* para estimular el desarrollo de aportaciones en la conservación y divulgación del patrimonio histórico y la herencia cultural de la industria del gas en España, aspecto recogido en los objetivos fundacionales que se le encargaron en su creación en 1992, y que han recibido un nuevo ímpetu a partir de la reestructuración y ampliación de actividades de la *Fundación* desarrollada en el último quinquenio.

Debe agradecerse expresamente a los descendientes de las diferentes ramas de la familia Gil, tanto a Leopoldo Gil Nebot, como a Pedro Gil Moreno de la Mora Martínez, la

gentileza de dejar consultar sus archivos, en lo referente a la fábrica del gas de Córdoba, lo que ha permitido aportar nueva y relevante información a la investigación.

Esperamos que esta nueva publicación, permita avanzar en el conocimiento y valoración de la historia de la industria del gas en España, aportando nuevos elementos al estudio del proceso de industrialización del país.

Pedro-A. Fábregas

Director General
Fundación Gas Natural

www.fundaciongasnatural.org

Introducción

Este libro pretende proyectar un poco de luz sobre la historia de la industria del gas en Córdoba, desde sus orígenes, allá por el año 1870, hasta nuestros días. Para ello he recurrido a fuentes de procedencia muy diversa, que han permitido ir cubriendo cada una de las etapas que la conforman. El tema es interesante, porque su desarrollo está ligado a la transformación social y económica del territorio. Y porque al considerar un lapso de tiempo tan prolongado, ha sido posible examinar los múltiples cambios experimentados por esta actividad, de orden empresarial, organizativo, tecnológico, legislativo... Hasta el punto de que incluso ha variado la fuente de energía que la impulsa: si en sus comienzos se elaboraba el gas con carbón mineral, hoy en día se trata de gas natural. El caso de Córdoba mejorará nuestro conocimiento del español.

Mediado el ochocientos, al igual que otras muchas ciudades españolas, Córdoba presentaba los siguientes rasgos: una población que superaba las 40.000 almas, lo que la incluía en el grupo de las grandes urbes; y una estructura socioeconómica caracterizada por un porcentaje mayoritario de la misma dedicado a las faenas agrícolas, mientras que el de la manufactura era bastante reducido, debido a su moderado progreso. Por lo tanto, la capacidad de sus habitantes para gastar en bienes que no fuesen los básicos, como el gas, era muy limitada, y el entramado productivo tampoco era el adecuado para que se diera una fuerte demanda. Ello explicaría que hasta bien entrado el novecientos el uso principal fuese el alumbrado. Así pues, en este tipo de localidades las posibilidades de crecimiento eran escasas,

al ser el contexto muy diferente al de las más dinámicas demográfica e industrialmente, como Barcelona o Madrid.

Junto al mercado potencial de clientes, en la marcha del negocio resultaba decisiva la disponibilidad de carbón. La provincia disponía de este combustible, lo que fue determinante a la hora de abrir una fábrica en la capital. Sin embargo, el carbón cordobés tenía algunas carencias, por otra parte, bastante comunes en las cuencas españolas.

Lo ocurrido en Córdoba permite analizar de qué manera una empresa de pequeño tamaño afrontó la competencia planteada, por la electricidad desde finales del siglo XIX (en principio generada en centrales de pequeña potencia, y luego en grandes hidroeléctricas), y por el butano, el petróleo y el gas natural desde mediados del XX, los cuales ya se postulaban como serias alternativas al gas manufacturado tradicional. El cierre de la factoría a principios de los años sesenta fue consecuencia, entre otras razones, de esta rivalidad. Tres décadas después volvería en forma de gas natural.

Las firmas que se dedicaron a esta ocupación solían ser de ámbito local. Poco a poco, sobre todo desde la I Guerra Mundial, fue disminuyendo su número, y las que quedaron, cada vez más controladas por capital español, ampliaron su presencia a un mayor número de poblaciones.

Y es que por aquel entonces, el marco legislativo fomentaba la existencia de una gasista por municipio, lo que le aseguraba el monopolio del mercado, al decretar que los ayuntamientos

concediesen la autorización para emprender este servicio, casi siempre con la finalidad de implantar la iluminación pública. Como en Córdoba, las compañías obtuvieron la exclusiva en el abastecimiento, privilegio que pronto, con la irrupción de la electricidad, empezó a ser cuestionado por los concejos. Dicho modelo cambió a finales del pasado siglo, al pasarse de un mercado en el que los usuarios sólo podían acceder al gas ofrecido por la suministradora, a la situación actual, en la que pueden elegir el comercializador que estimen oportuno.

Este trabajo se divide en cinco capítulos. El primero se dedica a los difíciles inicios, con varios fracasos que se sucedieron desde mediados del siglo XIX hasta que finalmente llegó el gas en el mencionado año de 1870, de la mano de José Gil y Serra. El segundo finaliza en 1898 y está determinado por la dirección de la fábrica por los hermanos José y Leopoldo Gil y Serra. El tercero termina en 1940, etapa en la que el negocio pasó a ser propiedad de una rama de esta familia, los Gil y Moreno de Mora, quienes tuvieron que enfrentarse a la cada vez más tenaz competencia de la electricidad, hasta el punto de que ya en 1920 comenzó a incorporarse a su accionariado la eléctrica *Compañía Mengemor*. El cuarto concluye en 1961 con el cierre de la fábrica, años en los que fue de *Mengemor* y, a partir de 1951, de la *Compañía Sevillana de Electricidad*. El último estudia desde 1992 hasta nuestros días, y está protagonizado por *Gas Natural Andalucía*, filial de la multinacional *Gas Natural*, que ha llevado este hidrocarburo a la capital cordobesa y su provincia, procedente de fuera de nuestras fronteras y, por tanto, sin la necesidad de disponer de establecimientos fabriles. El libro se cierra con las conclusiones y un apéndice documental.

Durante su elaboración he contado con el valioso apoyo de diversas personas e instituciones, sin las cuales no hubiese sido posible. En primer lugar, quiero agradecer la ayuda prestada por la *Fundación Gas Natural*, y especialmente por su Director General, Pedro Fábregas, quien me propuso realizar esta monografía, en el marco de la labor de promoción de la investigación histórica sobre el gas en España que viene llevando a cabo. Para ello, la *Fundación y la Universidad de Málaga* firmaron en mayo de 2007 un Convenio de Colaboración.

En Córdoba, quiero resaltar la buena disposición de José Antonio Becerra, Delegado de *Gas Natural*, del personal de la *Biblioteca Pública del Estado* y del *Archivo Municipal*, de Guillermina Moreno del *Archivo Histórico Provincial*, de Antonio Varo del *Ateneo*, y de Francisco Fernández y Oscar Peña del *Registro Mercantil*. En Barcelona, quiero recordar a Martín Rodrigo de Alharilla, profesor de la Universidad Pompeu Fabra y especialista en la historia de la familia Gil, quien me indicó los archivos que podía consultar e incluso me proporcionó algunas referencias que han sido de gran utilidad. A Anna Bragulat, archivera del *Archivo Histórico de Gas Natural*. A Leopoldo Gil y Nebot, el cual me brindó todas las facilidades para acceder a su archivo. A Llorenç Codern, responsable del Fondo Gil, depositado en el *Arxiu Nacional de Catalunya*. A Montserrat Ramon, encargada del *Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Barcelona*. Y al equipo del *Archivo de Protocolos Notariales de Barcelona*. En Tarragona, a Pedro Gil Moreno de Mora y Martínez, quien tan amablemente puso a mi disposición su archivo. En Madrid, al personal de las *Bibliotecas de los Ministerios de Hacienda y de Industria*, y a Antonio Pozas del *Registro Mercantil*. En

Sevilla, a Antonio Miguel Bernal, profesor de la Universidad de Sevilla, por orientarme sobre *Sevillana de Electricidad* y *Mengemor*. De la misma Universidad, por sus informaciones acerca de estas empresas, a Rufino-Manuel Madrid Calzada. A la *Fundación Sevillana-Endesa*, en particular a su secretario, Cristóbal García, y a su archivero, Carmelo Castillo. A los profesores Francisco Javier Fernández, Juan Baños y Antonio J. López de la Universidad

Pablo de Olavide, donde está depositado parte del Archivo de *Sevillana*, si bien comprobé que no había documentación sobre el tema. Y en Antequera, a José Escalante, director del *Archivo Histórico Municipal de Antequera*.

Y ya para finalizar, quiero agradecer a Miguel Ángel Díaz Becerro su apoyo en todo momento, sin el cual este libro habría sido muy diferente.